

BIBLIOTECA LIRICO-DRAMATICA Y TEATRO CO'MICO

EL MUNDO COMEDIA ES

6

ANT
XIX
1269/2

EL BAILE DE LUIS ALONSO

SAINETE LIRICO EN UN ACTO

DIVIDIDO EN TRES CUADROS, EN VERSO

ORIGINAL DE

JAVIER DE BURGOS

MÚSICA DEL MAESTRO

GERÓNIMO GIMÉNEZ

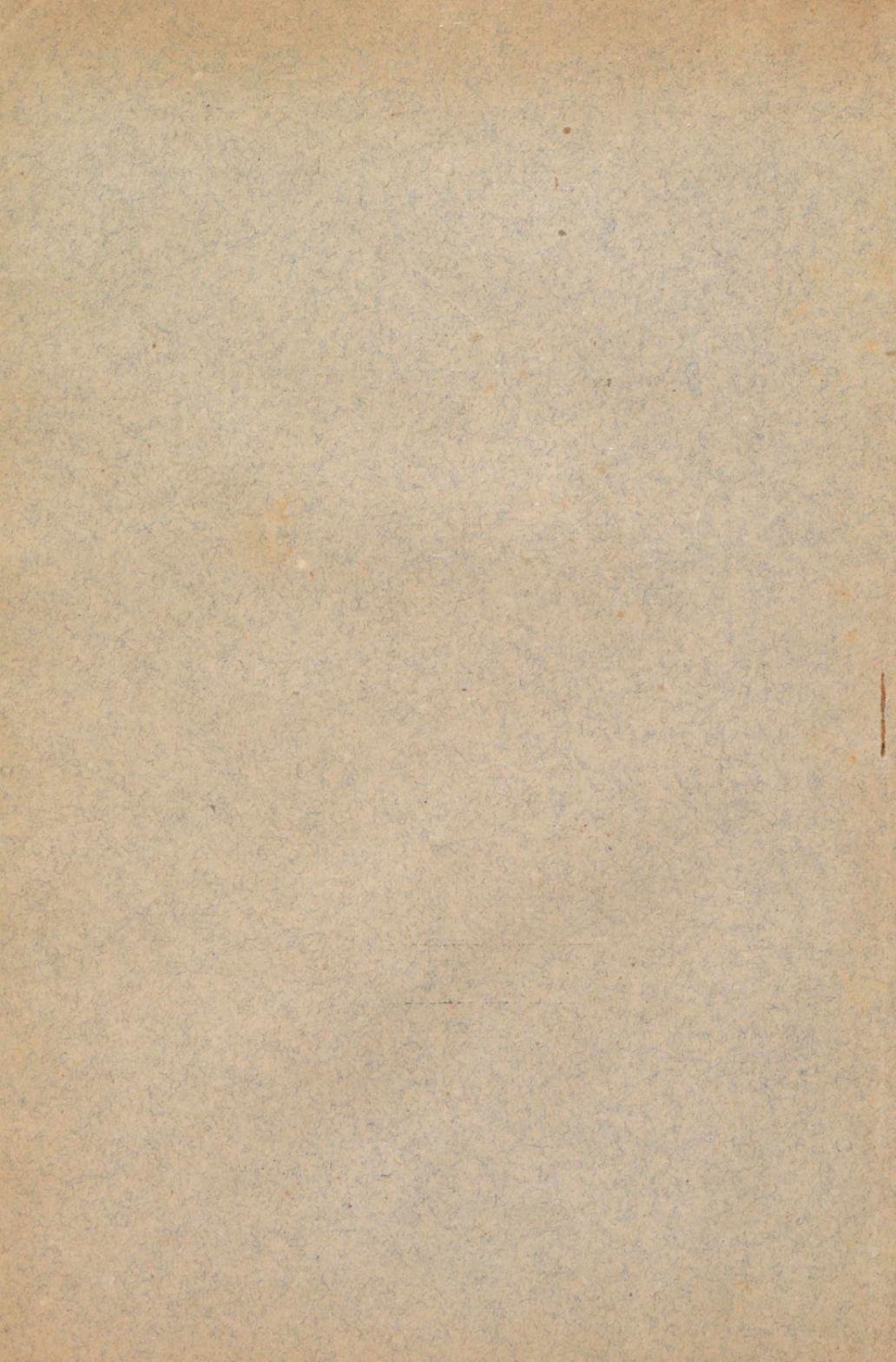
SEGUNDA EDICIÓN

MADRID

ARREGUI Y ARUEJ, EDITORES

Federico de Mañraza (antes Greda), 15, bajo

1898



EL MUNDO COMEDIA ES

ó

EL BAILE DE LUIS ALONSO

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los representantes de las Galerías *Biblioteca lírico-dramática y Teatro cómico*, de los Sres. Arregui y Aruej, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

20 copy

R-93188



EL MUNDO COMEDIA ES

ó

EL BAILE DE LUIS ALONSO

SAINETE LÍRICO EN UN ACTO

DIVIDIDO EN TRES CUADROS, EN VERSO

original de

JAVIER DE BURGOS

MÚSICA DEL MAESTRO

GERÓNIMO GIMÉNEZ

Estrenado con extraordinario éxito en el TEATRO DE LA ZARZUELA
la noche del 27 de Febrero de 1896

SEGUNDA EDICIÓN

MADRID

R. Velasco, impresor, Marqués de Santa Ana, 20

Teléfono número 551

1898

46 p. 1h.

A Julián Romea

Al inimitable intérprete del protagonista de este sainete.

Su amigo de corazón

Javier

REPARTO



PERSONAJES

ACTORES

MARÍA JESÚS.....	SRTA. MONTES.
JUANA.....	ARANA.
AMPARO.....	HIDALGO.
DOÑA MANUELA.....	GONZÁLEZ.
MOMA.....	CONTRERAS.
QUICA.....	CAMPOS.
RAMONA.....	SRA. BENAVENTE.
LUIS ALONSO.....	SR. ROMEA.
TINOCO.....	MONCAYO.
EL MARQUÉS.....	CASTILLA.
FRASQUITO.....	GALLO.
PEPE.....	FRÍAS.
SÁNCHEZ.....	MORA.
SEÑORITO 1.º.....	GONZÁLEZ.
IDEM 2.º.....	OTERO.
UN SERENO.....	TOHA.

Jóvenes de ambos sexos, mamás, niños y coro general.



La acción en Cádiz en 1840



Las indicaciones están tomadas del lado del espectador.

ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Habitación muy modesta. Puertas laterales y al fondo: ésta con cortina de lana. Dos mesas de pino, una á cada lado de la puerta del fondo. Sobre la de la izquierda, botella de ginebra y otros licores y dos frascos grandes de cristal con uvas en aguardiente. En la de la derecha, alcarraza grande, bandeja con dulces, vasos y lo demás que marca el diálogo.

ESCENA PRIMERA

MARÍA JESÚS acabando de arreglar la mesa de la izquierda y repasando las botellas

Ea, ya está el ambigü
para esta noche arreglao.
Marrasquino triple anís,
giniebra, y estos dos tarros
con uvas en aguardiente,
ó pa decirlo más claro,
con balas rasas; porque esta
mañana les he probao
y paece que tienen pólvora
las tales uvas: ¡canastos!
(Pasando á la otra mesa.)
¡Ajajá! Y aquí las tortas,
los bollos, los almendraos
é canela, los panales,
el agua fresca y los vasos. (Baja al proscenio.)
Ni en casa é un duque se trata

mejor á los convidaos
 que en nuestra academia é baile
 la noche que hay un fandango.
 Es verdá que mi mario,
 que está muy relacionao
 con la gente principá,
 tiene que hacer ciertos gastos
 pa no ponerse en ridículo
 cuando vienen esos pájaros
 gordos que tóo lo critican;
 y más vale un por si acaso
 que un quien pensara; y un maestro,
 que tiene el mérito y rango
 de mi mario, no debe
 hacer papé desairao.
 ¡Pobre Luis! ¡Y es un bendito!
 y no es torpe... Sin embargo,
 quien más mira, menos ve,
 y su compadre arrastrao
 nos está comprometiendo
 á él y á mí. ¡Qué hombre más malo!
 (Cambio de tono.)
 ¡Y el pícaro tiene gracia!
 ¡y una habilidad tocando!...
 (Fuerte aldabonazo dentro á la izquierda donde se
 supone la puerta de la calle.)
 ¿Quién será? Voy á ver.
 (Vase á abrir y dice dentro.) ¿Quién?

ESCENA II

MARÍA JESÚS y el MARQUÉS

MAR. (saliendo.)
 Pase usted adelante. ¡Tanto
 bueno por mi casal...
 MARQ. ¿Está
 tu esposo?...
 MAR. Salió hace un rato.
 MARQ. ¡Por vida!...
 MAR. En seguida vuelve.
 Fué á la tienda de ahí abajo

- por cuerdas pa la guitarra.
Aspérole ustedé.
- MARQ. Es el caso
que traigo prisa y...
- MAR. Señó
Marqués, no sea ustedé tan rápido,
y hágame el favor de honrar
una silla de este cuarto,
que aunque pobres están limpias
y toavía no han cojeao.
- MARQ. Gracias, María, no me siento;
pero el asunto que traigo
te lo contaré en reserva
como pensaba contárselo
al maestro, y tú me dirás...
- MAR. Vaya ustedé desembuchando.
- MARQ. (Mirando al rededor.)
¿Estamos solos?
- MAR. Lo mismo
que Adán y Eva. ¡Ah!... no y el gato
que está en la cocina.
- MARQ. ¡Tiene
gracia la ocurrencial
- MAR. Al grano.
- MARQ. (Bajando la voz.)
¿Es verdad que viene aquí
á aprender á bailar tangos
y sevillanas y?...
- MAR. (Interrumpiéndole.) Viene
aquí desde el mes pasao.
- MARQ. ¿Quién? (sorprendido.)
- MAR. ¿Quién ha de ser? La niña
por quien me está preguntando.
- MARQ. Pero, si no he dicho...
- MAR. (Con intención.) ¡Es
que me lo he defigurao.
¿A que es cigarrera?
- MARQ. Sí.
- MAR. Alta y con buen pelo.
- MARQ. Exacto.
- MAR. (Juntando los dedos índice y pulgar en forma de círculo.)
¡Con dos ojos de acá!
- MARQ. Justo.

- MAR. ;Y se llama Amparo!
- MARQ. Amparo.
- MAR. ¿Ve usted?... ¡Pues usted dirá!
- MARQ. Pero, señor, ¿cómo diablos
sabes?...
- MAR. ¡La penetración
del pesqui!
- MARQ. Si no he hablado
ni ..
- MAR. Pasó usted por su casa
anteayer tarde á las cuatro
y miró usted á los balcones.
- MARQ. Es verdad.
- MAR. Pues lo filaron
á usted: y el que lo filó
adivina más que un mágico.
- MARQ. ¿Luis Alonso?
- MAR. Mi marío,
er mesmo; ¿está usted?
- MARQ. Ya caigo.
Y esa niña es...
- MAR. Muy amable,
muy salá, con mucho gancho;
y le gustan las personas
formales. ¿Se hace usted cargo?
- MARQ. Oye, ¿y cuándo viene á dar
lección?
- MAR. Los martes y sábados.
- MARQ. Necesito hablar con ella.
- MAR. Pues es negocio arreglao.
Venga usted esta noche al baile,
que ella viene.
- MARQ. ¿Cómo?
- MAR. Claro.
Hoy, como último domingo
del mes, tendremos sarao
por lo fino y hay que ver
en mi casa ese espectáculo.
- MARQ. ¿Venir yo al baile?
- MAR. Me paece...
- MARQ. Pero, mujer, ¡por los clavos
de Cristol...
- MAR. ¿Qué?

- MARQ. Sí, sí;
pero no me atrevo...
- MAR. ¡Vamos,
que la cosa lo merece!
- MARQ. Es necesario pensarlo
todo bien, y si la chica
toma á mal...
- MAR. (Con intención.) ¿Ha reparao
usted á la gachi?
- MARQ. ¡Preciosa!
- MAR. ¡Pues canta como un canario!
- MARQ. ¿Canta?
- MAR. ¡Y toca la guitarra!
Y si empieza á hablá... en hablando,
boca abajo toito el mundo.
- MARQ. Bien, basta; voy á un encargo
y vendré á hablar con tu esposo.
Di que espere si me tardo.
(Se dirige á la izquierda y vuelve, metiéndose la mano
en el bolsillo.)
¡Ah! Toma. (Le da una moneda.)
- MAR. Señor Marqués,
¿á qué viene este regalo?
No sabe usted que...
- MARQ. (Yéndose.) Hasta luego.
- MAR. (Signiéndole)
¡Que viva usted dos mil años,
y que el que no lo camele
se quée cojo, tuerto y calvo!
(Vase, figurando que abre la puerta y despide al Mar-
qués y vuelve á salir.)

ESCENA III

MARÍA JESÚS. Después DOÑA MANUELA, MOMA y QUICA

- MAR. (Que sale muy alegre y mirando la moneda que le dió
el Marqués.)
¡Cinco duros! (Variando de tono.)
Lo que dice
mi mario, que es un sabio...
fuera de casa: «Las personas

decentes que han heredao
la decencia de sus padres,
en cuanto alargan la mano
enseñan la oreja», y ese
es Marqués de cabo á rabo.

(Aldabonazo dentro.)

¿Otro? (Gritando.)

Allá van. Se conoce
que esta noche hay aquí tango. (vase.)

MAN. Muy buenas tardes. (Dentro.)

MOMA y QUICA ¿Se puede? (Dentro.)

MAR. ¡Señoras!... Adentro. (Dentro.)

MAN. (Saliendo la primera.) Vamos,
niñas.

(Salen todas.)

¿Y el maestro?

MAR. Salió,

pero le estoy esperando.

¿Y cómo está la señora
intendenta?

MAN. Yo, ni bajo
ni subo, siempre con una
salud á prueba de rayos.

MAR. ¿Y estas señoritas?

MAN. ¿Estas?...

Así, así, con sus empachos
y sus alifafes. Moma
ha tenido un constipado,
que me la dejó sinfónica.

MAR. ¿Eh?

(Gesto de extrañeza en María Jesús.)

MAN. ¡Sin voz!

MOMA (Hablando muy ronca.)

Y ya hablo claro.

MAR. ¡Josú!

MAN. Pues Quica ha tenido

un tumor en ese brazo

más gordo que una naranja.

Aun no puede enderezarlo.

QUICA He estado un mes en un grito;

ya voy mejor.

(Va á levantar el brazo y da un grito.)

(¡Ay, mi brazo!)

- MAR. ¡Vaya por Dios!
- MAN. Estas niñas
de hoy son seres delicados
de... mírame y no me toques.
Yo era todo lo contrario
á su edad.
- MAR. Esas no son
enfermedades de cuidao.
(Por doña Manuela)
(¡Quiá Dios que venga á pagar
las lecciones que tomaron
las niñas!) Conque, ¿y á qué
debemos este buen rato?...
- MAN. Ya que no está Luis Alonso,
le hablaré á usted. Es el caso
que estas niñas me traen loca
desde que les anunciaron
los bailes que da su maestro.
Desde Octubre están deseando
venir á alguno; pero, hija,
no extrañe usted mis reparos,
ni se ofenda; sin saber
con qué gentes alternamos
aquí, quién concurre y...
- MAR. (¡Ya
van á echar los pies por alto
estas hambrientas!)
- MAN. Las madres
todo tienen que mirarlo.
- MAR. Pues miste, con el de hoy
cinco bailes hemos dao
de sociedad en la Academia;
pues vaya usted preguntando
y verá lo que le dicen.
De mujeres no han entriao
nada más que las discípulas
de Alonso. De hombres, me callo,
porque sabe usted las buenas
relaciones y contartos
de mi mario. ¡Hasta títulos
han valsao y porqueeo
aquí!
- MAN. Siendo gente honrada...

- MAR. ¿Iban á ser presidarios?
 MAN. No; pero hay tanto perdido...
 MAR. En mi casa no han entrao.
 (Señalando á las mesas.)
 Y sabemos orsequiá
 á los que vienen á honrarnos
 con un refresco...
- MAN. Abundante.
 MAR. Y un poco más que hay guardao.
 MAN. Pues vendremos.
 MOMA }
 QUICA } (Muy alegres.) ¡Sí, mamá!
 MAR. } Pasarán ustés buen rato.
 (Música en la orquesta. Llamán dentro.)
 Ea, ya está ahí mi marío. (vase á abrir.)
- MAN. ¿No sería mejor dejarlo
 para cuando *esteis ustedes*
 buenas?
- MOMA ¡Lo estamos!
 (Muy contentas.)
- QUICA ¡Lo estamos!

ESCENA IV

DICHOS, MARÍA JESÚS y LUIS ALONSO. Este personaje representa de 50 á 56 años; viste de chaqueta, sombrero de copa de ala estrecha, zapatos de orillo, y habla un tanto amanerao sin caer en la afeminación

Música

- LUIS Mi señora Intendentá, Dios la bendiga,
 y á estos tiernos pimpollos que tóos envidian.
 María Jesús, repara qué dos mosquetas;
 miá qué caras, qué cuerpos y decetera.
- MAN. Gracias mil, Luis Alonso.
 QUICA Gracias, maestro.
 MOMA. Gracias, maestro.
- LUIS Yo digo lo que digo, como lo siento.
- MAN. ¡Vaya un esposo fino, señá María!
 MAR. Favó que usté le jase, señora mía.
 MAN. Es muy fino y muy amable,

- y tocante á lo demás,
de seguro no hay quien tenga
fama más universal.
- MAR. A bonito y á otras cosas
muchos hay que valgan más;
pero en lo de la sopimpa,
á mori donde él está.
Tiene mucha habilidá.
- MAN. Es muchísima verdá.
- QUICA Diga usté que sí, mamá.
- MOMA Diga usté que sí, mamá.
- LUIS Toito lo que se ha inventao
yo lo sé como er que más,
y lo explico y lo ejecuto,
y lo pueo manifestá.
Tiene mucha habilidá.
- MAR. Es muchísima verdá.
- MAN. Diga usté que sí, mamá.
- QUICA Diga usté que sí, mama.
- MOMA Es el vasto repertorio
de los bailes de salón,
una espléndida riqueza
de elegancia y diapasón.
Hágase usté cargo
y repare bien,
en el distinguido
clásico minué. (Baila.)
- LUIS Luego der Congo
se trasplantó
la varsoviana,
que es un primor.
Es baile noble,
rey der salón;
en fin, es baile
comil fagó. (Baila.)
Ahora coreado
el schotis verá,
con su reposado
lánguido compás.
Mire usté qué dulcemente
con este baile
se mueve el cuerpo.
Todo está en la cinturita

y en lo filustre
del movimiento.
Es el gran vaivén
y el compás mejó,
para hacer una discreta
y feliz declaración.
Saca trin, pim, pim,
saca tron, pom, pom,
en el tierno y dulce idioma del amor.

Si, si

Y el baile nuevo
que hay en París,
son los Lanceros,
linda *cuadril*.

Mire usted, mi señora Intendente,
pim,
con qué paso más dulce y tranquilo
pom,
al igual que si fuera usted en vilo,
va cruzando por todo el salón;
pom.

El balancé viene ahora
trá;
y enfrente de la señora
trí,
dos paseitos; y aluego después,
saludo muy fino y cortés.

No gasto fantasía
pa ná en el mundo;
pero, en custión de bailes,
si yo presumo,
es porque de las danzas
y movimientos
no hay quien me enseñe nada
de ningún tiempo.

MAR.
MAN.
QUICA

No gasta fantasía
pa ná en el mundo;
pero, en custión de bailes,
si tiene orgullo,
es porque de las danzas
y movimientos
no hay quien le enseñe nada
de ningún tiempo.

- Por fin, ¿y á qué debo el gusto de esta visita?
- MAN. Ya he dado pormenores á su esposa. Baste á usted saber que vamos á venir á su salón esta noche.
- LUIS ¡Olé!
- MAN. Soñando están estas con su baile.
- LUIS Sí, pa el ejercicio práctico de ellas es muy conveniente. ¿A que ya me han atrasao alguna cosa?
- MAN. Eso no. Todo el día están bailando en casa.
- LUIS ¿De veras?
- MOMA (Muy ronca.) ¡Maestro, sin parar!
- LUIS (Volviéndose á ella de pronto.) ¿Qué voz é gallo es esa?
- MAR. Que está ronquita.
- MAN. (Por el brazo de Quica.) ¡Y esta tiene un miembro inválido!
- LUIS ¡Qué enfermedades tan raras manda Dios!
- MAN. Que bailen algo delante de usted; con eso veremos si han atrasado en su educación pedestre.
- LUIS (Rectificando, como ofendido.) ¡En el arte coleográfico de la diosa Tersicóre, señora intental!
- MAN. ¡Bravo, maestro!
- LUIS (¡Chúpate esa, cursil!) (Volviendo á las niñas.) Vamos á ensayar los pasos del Chotis, que fué la cosa que les costó más trabajo

aprender. ¡En posición!

¡Ajaja! Los pié, cortado.

(Moma y Quica se ponen de frente al público, levantándose los brazos como si fueran cogidas por sus pa-rejas de baile.)

¡Esbertez en esos cuerpos!

María Jesús, acompañanos.

(María Jesús tararea el baile.)

¡A la una, á las do, á las tres!

(Da una palmada y Moma y Quica empiezan á marcar los pasos del Echotis, mientras Luis Alonso da vueltas alrededor de ellas haciendo advertencias y tarareando también.)

¡Que haiga en la cintura garbo!

(Ló marca Luis con las manos en la cintura.)

¡Ese pasito más corto!

¡Ese piesesito al alto!

¡Esa puntita de frente!

(¡Ay, traen rotos los zapatos!)

Gracia en esa parte póstuma!...

¡Ar pelo!... ¡Muy bien bailao!

(Da otra palmada y cesan de bailar.)

MAN.

LUIS

Toito lo reunen:
señorío alistocrático,
ligereza, gracia...

MAN.

Tienen
á quien salir. Yo á sus años
puse el mingo, y...

LUIS

¡Carambola!
Si eso no hay más que mirarlo.

MAR.

Vaya, hija, que se hace tarde,
y tenemos que arreglarnos
un poco.

MOMA

QUICA

} ¡Vamos, mamá!

¡Qué gusto! (Dando saltos.)

MAN.

MAR.

} ¡Se han dislocado!

MAN.

MAR.

Es natural.

MOMA

QUICA

(Yéndose.) Hasta luego.
Miste que las esperamos.

{ Maestro, adiós.

- de ese modo los engancho
pa socios de la academia,
y negocio asegurao.
- MAR. ¡Quiea Dios no vengan guasones
esta noche á dar escándalo!
- LUIS Descuida: le he hablado á Pepe,
el sereno, que es muy bárbaro
como sabes, y me ha dicho
que andará po aquí rondando
y que cuando oiga jaleo
entra y le pega dos palos
á los patosos, los trinca
y se los lleva amarraos.
- MAR. Pues ahora vas á saber
un belén, que pué sacarnos
de apuros.
- LUIS (Muy alegre y mimoso.)
¡Nena!
- MAR. El señó
Marqués de Monte Secano,
ha estado aquí.
- LUIS ¿Qué me cuentas,
salero? ¿A que dí en el clavo?
- MAN. ¡En reondo!
- LUIS No se me va
ninguna.
- MAR. ¡Está enamorao
de Amparito!
- LUIS ¡Arza pilili!
¡Tengo más vista que er gayo!
¿Ves tú?... A mí me ganarán
á rico, pero á ojo práctico
del mundo y conocimiento...
¡Anda y busca otro mas largol
(¡Quiea Dios que no te quées corto!)
Un viejo apergaminao
que no pué con el dinero
que lleva en la bolsa... ¡Vamos,
si er mundo comedia es,
ó mejor dicho, un fandango,
y el que no baila es un tonto!
Pues verás lo que he pensao...
(Llaman dentro.)

LUIS ¡Dí! ¿Quién será?
 MAR. Tu compadre;
 conozco el aldabonazo. (Vase á abrir.)

ESCENA VI

DICHOS, TINOCO, que figura venir algo bebido. Trae una guitarra

TIN. (Dentro.)
 Buenas tardes.

MAR. Entre usted,

 que ahí está Alonso. (Salen Tinoco y María.)

LUIS (A Tinoco.) ¡Acabáramos!
 ¿Adónde ha estao usted metío,
 compadre? Tóo el día buscándolo
 y usted...

TIN. (Acercándose.) Se va usted á enterá.
 LUIS Sí; en la narí me está dando
 ya.

TIN. Compromisos y cosas
 que pasan, y uno que es blando...

LUIS ¡Maldito vino!

TIN. ¡Compadre;
 que van á usted á señalarlo
 por blasfemio! (Volviéndose a María.)
 Ña María...

MAR. Dios guarde á usted.

TIN. (Por María.) (¡Me esbarato
 cuando la veol)

LUIS Ahora falta
 que esté usted luego borracho
 y que no pueda tocar,
 y me armen los convidados
 bronca por la orquesta.

TIN. Hombre,
 si cuando tomo tres vasos
 es cuando yo toco bien.
 Que le hable á usted de estas manos
 mi comadre. Ayer me oyó
 una polka que he inventao
 y... ya verá usted esta noche
 las parmitas que me gano

- en cuanto el público la oiga.
 ¡Van á bailá hasta los bancos!
 ¡Tiene un compás y una miell...
 MAR. Sí que es bonita.
 TIN. (A María muy tierno.) (¡No tanto como usted!)
- MAR. (Temerosa de que haya oído Luis Alonso.)
 (¡Tinocol...)
- LUIS (Mirándolos.)
 ¡Sí!
 Suplique usted por lo bajo
 pa que lo defiendan; esa
 que es tonta, le hará á usted caso,
 pero yo... ¿Cree usted que á mí
 me la da ningún cristiano,
 so perdió?
- TIN. ¡Tiene usted
 gracia hasta sermoneando!
- LUIS ¡Pobre del que tiene un vicio
 como usted, tan agarrao!
- TIN. ¡Hombre! Vicio dos cañitas,
 ó tres... ó..
- LUIS ¡O setenta y cuatro!
 En fin, hablemos formal.
 Es mesté que mi sarao
 dé gorpe; ya sabe usted
 que tenemos en el barrio
 muchos envidiosos.
- TIN. ¡Déjelos
 usted con el entripao!
- LUIS Quieren desacreditarme.
- TIN. Pues se llevarán un chasco.
 De estos bailes de usted, se habla
 ya en Chiclana, en San Fernando,
 en el Puerto, en toitas partes,
 y en sentido superlático!
- LUIS (A María, señalando la puerta del fondo.)
 ¿Tienes ya listo el salón?
- MAR. Barrio y aljofifao.
 Asímate á verlo.
- TIN. (Como obligando á Luis Alonso á que se vaya.)
 ¡Sí,
 entérese usted.

(Luis Alonso vase por el fondo. Tinoco se acerca a María Jesús muy derretido.)

¿Pa cuando
me va usté a sacá de penas?
MAR. ¡Ea, ya empezó el trisagio!

Musica

TIN. ¡Ay!
Comarita de mi vía,
capullo de Jericó,
ó desembucho ó me muero,
ógame usté por favó.

MAR. Hombre, no sea usté atrevío
y respete usté el honó
de una mujé que se encuentra
en er caso que estoy yo.

TIN. Usté sabe que á mí er vino
me gusta más que er comé,
pues hasta er vino lo dejo
en cuanto se empeñe usté.

MAR. Compare, cierre usté er pico
que me va á comprometé,
que hay cosas que puen hacerse
y cosas que no puen ser.

TIN. Misté, ña María,
yo soy muy formá,
tengo circunstancias,
tengo calía,
tengo mucha vista,
tengo habilia,
tengo gracia, y...

MAR. Güeno,
y otras cosas más.
Misté, ño Tinoco,
yo estoy ya casá,
y la que se casa
no sirve pa ná.
Luis es muy honrao,
yo soy muy honráa,
y esta casa...

TIN. Güeno,
ya sé lo demás.

- Pues si usted se calla
yo voy á enfermá;
deme usted esperanzas
ó una puñalá,
que er que está viviendo
de este naturá,
¿qué naturalesa
lo puede aguantar?
MAR. Pues aunque yo vea
que es usted un barbián,
tengo que tragarme
lo que puea pensar.
Y hemos acabao,
ya estoy sofocá,
y si usted me quiere
dejeme usted en paz)
- TIN. (Hablado.—En tono quejumbroso.)
¡Señá María... señá María,
una mijita de esperanzal

Hablado

- MAR. ¡Comadre!
¡Que va usted á dar
lugar á que ese haga cárculos!
- TIN. Déjelo usted que carcule;
con eso pensará en argo.
¡Comadre!
- MAR. ¡Pero, hombre, usted
qué es lo que se ha figurao!
- TIN. Vaya, antes que venga Luis,
pa recuerdo de estos malos
ratos, tome usted ese orsequio.
(Le da una cajita con zarcillos grandes.)
- MAR. ¿Qué es esto?
- TIN. (Mirando hacia el fondo.)
Mírelo y guárdelo.
- MAR. (Abriendo la caja.)
¡Unos zarcillos, Jesús;
con diamantes!
- TIN. ¡Y topacios!
¿Los veré en esas orejas
esta noche relumbrando?

- MAR. No los tomo.
- TIN. Como usted
me haga un desaire, me mato
y me suicidio.
- MAR. Pero, hombre,
¿y qué digo del regalo
este á Alonso?
- TIN. Cualquier cosa.
Que los tenía usted mercaos
de lance pa una sorpresa.
- MAR. Compadre, no pueo tomarlos.
(¡Qué bonitos son!)
- TIN. Comadre,
le juro á usted por los santos
huesos de tóos sus difuntos,
que en el tomar no hay engaño,
ni aquí hay segunda intención.
- MAR. ¿No?
- TIN. (Juntando las manos en cruces.)
¡Por estas!
- MAR. Me los guardo. (Lo hace.)
- TIN. Esto hacen los cabayeros.
- LUIS (saliendo por el fondo.)
¡Retebién!
- MAR. }
TIN. } ¿Qué?
LUIS (Restregándose las manos con alegría.)
¡Tóo arreglao,
y á mi gusto.
- TIN. (Con rapidez á María.) (¿Lo oye usted?)
- LUIS (A Tinoco.)
Compadre, va usted á ayudarnos
á encender las luces.
- TIN. Bueno.
- LUIS ¿Hija, quiés ir meneando
los cimientos? ¿Tienes ya
los velones aviaos?
- MAR. No hay más que arrimar la mecha.
- LUIS Pues vamos pa dentro.
- MAR. (Yéndose por el fondo.) Vamos.
- LUIS (A Tinoco.)
¡Compadre, lízcase usted
esta noche.

- TIN. De eso trato.
- LUIS Pero no beba usted más.
- TIN. ¡Tengo ya lo necesario!
¿Ve usted esta guitarra?
- LUIS Sí.
- TIN. Pues esto luego es un piano.
(Se dirigen al fondo. Tinoco se para delante de la mesa de la izquierda, y dice deteniendo á Luis Alonso.)
¿Qué es est.)? Compare, ¿puedo tomar una uvita?
- LUIS (Dándole un empujón.) ¡Un rayo!
¡Estos bailes de mi casa van á ser de Europa er pasmol
(Vase por el fondo.)

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

Calle corta.—Es de noche.

Preludio por la orquesta

ESCENA VII

EL MARQUÉS, por la izquierda, con sombrero hongo algo ridículo y embozado hasta los ojos en una capa exageradamente larga. Sale mirando hacia atrás y se detiene un momento.

- MARQ. Pues, señor, afortunadamente con nadie he topado que me conozca. Es verdad que he de estar estrafalarío con esta incomensurable capa de don Policarpo, mi mayordomo, y con este sombrero que le he sacado, sin que él se entere, á mi pollo Cristobalín, de su armario. Ahora viene lo difícil:

ver cómo entro por el patio
de la casa, sin que nadie
me atisbe, y llego hasta el cuarto
de María Jesús. No hay duda
que ella me estará esperando
y que, reservadamente,
según hemos concertado,
hablaré á mi cigarrera.

¡Qué volteretas y saltos
me da el corazón!... Marqués,
¡Dios te saque en bien del paso!

(Mirando hacia la izquierda.)

¡Uy! ¡Aquí vienen dos bultos!...

¡Le tengo miedo á estos barrios!

(Se pasa a primer término de la derecha como para
dejar pasar á los que llegan.)

ESCENA VIII

EL MARQUES, FRASQUITO y PEPE por la izquierda.

PEPE (saliendo.) ¡Ya se ha hecho tarde!

FRAS. ¿Y qué quieres?

Si sabes que hasta que el amo
no se va no pueo salir.

PEPE (Deteniéndose y señalando al Marqués.)

¿Oye, eso es un embozao
ó un fantasma?

FRAS. ¡Caracoles!...

¡Es verdad!

MARQ. (Aparte.) (¿Qué estoy mirando?)

¡Es Frasquito, mi cochero!

PEPE ¡Josú, qué tipo más raro!

FRAS. ¡Valiente capa se trae!

PEPE ¡Debe haber gastado en paño,
diez mil duros!

FRAS. No lo creas,
es que era mucho más alto
el difunto.

LOS DOS (Riendo.) ¡Jál! ¡jál! ¡jál! (Vanse por la derecha)

MARQ. (Mirando por donde se fueron)

¡Ah, pilló y desvergonzado!

¡Si tú supieras quién soy!...
 Voy á detenerme un rato
 hasta perderlos de vista.
 ¿Qué le parece á usted el pánfilo
 de mi cocherito? Humilde,
 inocentón y callado
 delante de gente, y luego
 por estas calles rodando
 en busca de algún belén,
 sin duda. No sabes cuánto
 celebro el haberte visto!
 ¡No engañarás más á tu amo!
 ¡Me sublevan los hipócritas!
 (Mirando por la derecha.)
 Ya no se ven. Escurrámonos. (vase.)

ESCENA IX

JUANA y RAMONA, mujeres del pueblo por la izquierda. La primera, que sale delante muy sofocada y subiendo de entonación hasta ponerse furiosa. La segunda, de más edad que aquella, la sigue tratando de calmarla.

Musica

RAM. Ascuche usted, Juanita.
 JUANA Señá Ramona,
 que no quieo más sermones,
 que estoy furiosa.
 RAM. Pero oiga usted siquiera.
 JUANA Que no; so guasa,
 que es una cosa gorda
 lo que me pasa.
 ¡Ay! malhaya la presona
 que se fía de un gachó,
 y le entrega sin pensarlo
 arma, vía y corasón.
 ¡Ay! mardita sea la hora
 que se fía una mujé,
 de un tunante que no tiene
 qué ganá ni qué perder.
 ¡Ay! Yo por Juan he subío, he bajao.

- y tóo lo he empeñado,
y estoy arruiná.
- RAM. Señá Juana, no sea usted interfeta
que está usted insurreta
y va usted á enfermá.
- JUANA Y ahora sé que ese cara de mona
por otra bribona
me dejá plantá.
- RAM. ¡José!
- JUANA ¡Cabá!
- Y si al pilló esta noche le pilló,
lo voy con las uñas á defigurar,
y á arrancarle, lo juro po el cielo,
la lengua, y er pelo y tóo lo demás.

Hablado

- RAM. ¡Pero serénese usted!
- JUANA ¡Ay, si estuviera usted al tantol...
(volviéndose de pronto á Ramona.)
¡Mire usted, señá Ramona;
yo á ese tuno le he pasao
que entre, que salga, que no
trabaje, que sea borracho,
tóol... Pero que á los cincuenta
cumplíos me dé mal pago
cortejando á una lechuza,
y que la gente del barrio
me señale con el deo...
(Furiosa y tirándose del cabello.)
¡Lo que es eso!...
- RAM. ¿Y si es un falso
testimonio?
- JUANA Es más verdá
que ahora es noche.
- RAM. ¿Y quién le ha dao
pormenores?...
- JUANA ¡Tengo pruebas
grandísimas! ¡Es un vampiro
ese pícaro! ¡Si usted
supiera lo que ha pasao!
En cuanto á la doña Líos,
esa tiene que purgarlo;

- y yo esta noche le voy
á quitar toitos los pájaros
que tiene en el palomar.
- RAM. ¡Juana!...
- JUANA (Con rabia.) ¡Que la descalabrol
- RAM. ¡Hija!...
- JUANA ¡Que me deje usted
si no quíe usted que riñamos.
- RAM. ¡Vásté á ir á la prevención!
- JUANA (Gritando.)
¡Pero me habré desahogaol (se va.)
- RAM. (Siguiéndola.)
¡En cuántos resbalaeros
nos ponen esos malvaos! (Vanse.)

MUTACION

CUADRO TERCERO

Salón de baile en casa de Luis Alonso.—Decoración cerrada de casa blanca con puerta al fondo y dos laterales.—Una araña antigua con adornos de gasas y velas de sebo encendidas.—Dos velones encendidos delante de cada puerta lateral y pendientes de pescantes de madera; cortinas blancas sujetas con clavos romanos en las puertas laterales y cortina de colores en la del fondo.—Dos mesas antiguas en las paredes de frente, y encima dos cornucopias.—Cuadros viejos y demás objetos que den carácter de época á la habitación.—Alrededor de ésta sofás antiguos, banquetas, sillas de Victoria.—A la izquierda, en primer término, una silla donde aparece sentada «doña Manuela», y á continuación un tabladillo bajo y corto, donde se ve á «Tinoco» tocando la guitarra.—Al levantarse el telón aparecen bailando una polka que toca «Tinoco», varias parejas de señoritos y gente del pueblo.—«Moma y Quica» bailan con los Señoritos 1.^o y 2.^o que visten frac azul con botones dorados y cabello largo, á estilo de la época.—«Amparo» baila con «Frasquito» y «Pepe» con otra muchacha del pueblo.—Los sofás y sillas ocupados por tipos cursis y otras mujeres que figuran ser las mamás de las jóvenes que bailan.—Entre ellas habrá una con un niño de pecho y otras con niños y niñas mayorcitos.—A la derecha, en primer término, «Luis Alonso» como dirigiendo el baile y marcando el compás con las manos y los pies.—A veces tararea y

dirige advertencias á las parejas que pasan.—Cuadro alegre y animado.—A los pocos momentos cesa el baile y las parejas pasean alrededor de la sala; fíjese detenidamente el director de escena en la presentación de este cuadro.

Música

CORO

Bailar al fin
podemos ya,
con expansión
y libertad.
Moverse así,
qué gusto da,
pero atención
hay que tener
con el compás.
No tiene igual
ni aun en París
esta Academia
de don Luis.
¡Con qué placer
se baila aquí!

LUIS

(Hablado.) Esa paradita en firme. Niños, ahora muy meloso.

CORO

¡Muy bien!
¡Bien va!
¡Procure usted
llevar compás!
Así, muy bien,
bailar así
me da placer;
esto es gozar,
esto es vivir,
quiero bailar
hasta morir.

ESCENA X

DOÑA MANUELA, MOMA, QUICA, AMPARO, LUIS ALONSO, TINOCO, FRASQUITO, PEPE, SEÑORITOS 1.^o y 2.^o y demás personajes

Hablado

- LUIS (Al terminar el baile y atravesando la escena para saludar á Tinoco.)
¡Bravo, Tinoco!
- TODOS (Festejando al tocador.)
¡Muy bien!
- MAN. ¡Preciosa polka!
- TIN. (A Luis Alonso.) ¿He cumplió?
- LUIS (Acercándose á Tinoco.)
¡Ha estado usted superió!
- TIN. ¿Pueo tomar otro chupito?
- LUIS ¡No, hombre, por Dios, que está usted muy bien!
- TIN. Pues por eso mismo.
Yo quio estar mejor. (Se levanta.)
- LUIS (Obligándole á sentarse.) Más tarde.
- AMP. (Que pasea del brazo de Frasquito, deteniéndose á saludar á Tinoco.)
¡Maestro, deme usted esos cinco!
¡Eso es tocá!
- TIN. Muchas gracias,
salá!
- FRAS. ¡Cuando ella lo ha dicho!...
Ella es voto.
- TIN. Ya lo creo.
¡Quién tuviera sus deitos!
- AMP. ¡Adulaor!
- TIN. ¡Qué mujer
llevas al lao, Paquillo!
¡Ay! (Dando un suspiro hondo.)
¿No oyes tú?
- FRAS. ¡Já, já, já!
- AMP. ¡Qué gracia tiene este tío! (siguen paseando.)
- LUIS (Acercándose á doña Manuela.)
Vamos á ver, ¿qué me dice usted de este paraíso?

- MAN.** Hay de todo, Luis Alonso.
Pero, en fin, en estos sitios
cada una ocupa su puesto,
y el pan, pan; y el vino, vino.
- LUIS** Sí, señora, sí. (¡Y pa caras
dificultosas... tu físico!)
- SEÑ. 1.º** (A Moma, con quien pasea.)
Cúidese usted esa bronquitis.
Tome usted un sudorífico
esta noche, y oiga claro
yo, mañana, el sí que ansío.
- MOMA** (Muy ronca.)
¡Guasón! (Pasean.)
- SEÑ. 2.º** (A Quica.) ¡Es usted una pluma
bailando! ¡Es usted un prodigio
de habilidad! ¡Y es usted...
un sol!
- QUICA** ¡Calle usted ó me eclisol
(Siguen paseando.)
- MAN.** (A Luis Alonso.)
Bueno; ¿pero usted conoce
bien á esos señoritos
que van con mis niñas?
- LUIS** Son
dos excelentes partidos...
(¡por el eje!) Dos muchachos
muy decentes y muy ricos.
- MAN.** Bien. ¿Pero cómo se llaman?
- LUIS** ¿Tienen padres conocidos?
- MAN.** ¡Señora!
¡Entiéndame usted!
(Siguen hablando)
- AMP.** (A Frasquito, por Moma y Quica)
¿Pero no ves esos tipos
el tono que se están dando?
Vamos, á que se han creído
esa señora, (Por doña Manuela.)
y sus niñas,
que porque se traen dos pingos,
son las princesas del baile?
- FRAS.** Haz lo que tóo el mundo ha dicho:
¡ni mirarlas á la cara!
¡Aquí tóos somos lo mismo!

TIN. Pero, señó, ¿dónde diablos
mi comadre se ha metfo,
que no se la ve? ¡Qué hueca
se ha puesto con los zarcillos!...
Aquí viene.

ESCENA XI

DICHOS, MARÍA JESÚS, que sale de la habitación de la derecha

MAR. (Dirigiéndose á Luis Alonso que habla con doña Ma-
nuela.)
Luis Alonso...
LUIS ¿Qué te pasa? (A doña Manuela.)
Con permiso
TIN. (Por María Jesús.)
(¡Pero qué buenas hechuras
tiene!)

MAR. (En voz baja á Luis Alonso.)
(El Marqués ha venío
y hay que presentarle á Amparo.)
LUIS (¡Que no se escame Frasquito
que está esta noche con ella
muy tierno y muy derretío!
Hay que inventá argún infundio.)

MAR. (Yo, al señor Marqués, le he dicho
que tenga carma, y que espere
en mi alcoba callaito.)

TIN. Compadre, palabra.
(A Luis Alonso poniéndose en pie.)

LUIS ¿Qué?

TIN. ¿Pueo ya bajar del patíbulo
y?... (Haciendo señas de beber.)

LUIS Después de la habanera.
(A María Jesús, por Tinoco.)
Esta noche se ha lucío.

MAR. (A Tinoco.)
Sea enhorabuena, compadre.
(Luis Alonso pasa á la derecha hablando á una pa-
reja.)

TIN. Acérquese usté un poquito,
comadre.

ESCENA XII

DICHOS y SÁNCHEZ, que habrá salido un momento antes por el fondo y se dirige a Luis Alonso

- SÁN. Muy buenas noches,
señores.
- LUIS ¡Sánchez!
- MAN. (Muy asustada al ver á Sánchez)
 (¿Qué miro?)
¡Nuestro zapatero! ¡El hombre
más caribe de este siglo!
- SÁN. ¡Esto está muy animado,
Luis Alonso!
- LUIS ;Está magnífico!
Y estoy esperando á muchos
convidados distinguidos
que vendrán después del teatro.
Hay chicas de buen trapío,
señó Sánchez.
- SÁN. Luis Alonso,
¡quién tuviera veinticinco!
- LUIS ¡Ay! ¿Se va usted á echar por tierra?
¡Pues si soy yo, y me eletrizo
viendo la gracia de Dios!
¡Los ojos siempre son niños!
(Por una que pasa.)
¡Mire usted qué pera en dulce!
- MAR. (A Tinoco.)
Compadre, ¿está usted bebío?
- TIN. ¡Ojalá!
- MAN. (Por Sánchez.)
 (¡En cuanto me vea
ese hombre, hay un compromiso!
Con la cuenta que le debo,
y después de tantos micos!...
¡Quisiera ser un insecto!)
(A Amparo, que pasa con Frasquito.)
Una palabra, Amparito.
- MAR. ¿Qué manda usted?
- AMP. (A Frasquito.) Con licencia.
- MAR. Quiero enseñarte un vestío

- que he comprado esta mañana.
Ven; en seguida salimos.
- FRAS. Mientras, tomaré una copa.
TIN. (Que lo oye.)
Y otra yo, que soy más chico.
(Bajando del tabladillo. María Jesús y Amparo **entran** en la alcoba de la derecha. Frasquito y Tinoco **se van** por el foro.)
- LUIS (En alta voz.)
Señoras y caballeros:
à tomar un refresquito
antes de la danza. Que haiga
franqueza en mi domicilio.
¡Ar bufete! ¡Sin vergüenza!
(Todos salen por el foro.)
—Usté, véngase conmigo,
señó Sánchez.
- SÁN. Vamos.
MAN. ¡Uy!
(Dando un salto en la silla y tapándose la cara.)
- LUIS (¡Caracoles, y qué brinco
ha dado doña Manuela!)
(Acercándose á ella.)
¿Qué le pasa á usté?
- MAN. (Tapándose la cara.) Un vahido.
LUIS Un poquito de agua.
MAN. No.
- LUIS ¡A ver la cara!
MAN. (¡Maldito!)
SÁN. ¡Doña Manuela! (Conociéndola.)
MAN. ¿Quién? ¡Sánchez!
¿Usted por aquí? (Con ánura.)
Yo mismo.
- SÁN. ¿Conoce usté á la intendenta?
SÁN. Sí, señor; pa mi castigo.
LUIS ¿Éh?
SÁN. ¡La primera tramposa
de este mundo!
- MAN. (¡Abrete, abismo!)
LUIS ¡Señó Sánchez! ¡Señó Sánchez!
SÁN. Juré ponerla en ridículo
donde la viera.
- LUIS ¡Pero, hombre!

- MAN. (Furiosa.)
¡Es usted un grosero! ¡Un tío!
Un...
- SÁN. ¡Tramposal
- LUIS ¡Que haiga cutis!
- UNOS ¿Qué pasa? (Todos acuden.)
- OTROS ¿Qué ha sucedido?
- LUIS No es nada.
- MOMA }
QUICA } ¡Mamá! ¡Mamá!
- (Breve pausa.)
- SÁN. Once pares de botitos
me debe esta ilustre dama
hace tres años y pico.
- MOMA }
QUICA } Nos dividió.
- TODOS ¡Já, já, já!
- MAN. (A las niñas.)
¿Ven ustedes los peligros
de alternar con la gentuza?
Cuidadito con el pico,
que está usted en mi casa.
- MAN. ¡Sí!
- ¡Yo la culpa me he tenido
de venir á ella! ¡Mañana (A Sánchez.)
le pago y le cito á juicio!
¡Vámonos, niñas! (Se van.)
(En tono de burla.) ¡Pum!
- UNOS }
OTROS } ¡Sebo!
- SEÑ. 1.º (Al Señorito 2.º)
¡Qué conquistas!
- SEÑ. 2.º (Al 1.º) ¡Nos lucimos!
- SÁN. Maestro, dispéñeme usted...
pero me han dado motivo
pa hacer esto. Usted no sabe
lo farol que es ese tipo.
- LUIS Si el mundo comedia es...
Y los que son presumíos,
tienen que hacer estos tristes
papeles, pa su castigo.
¡Alante, y siga la fiesta!
¿Y Tinoco?... ¡Comparito!
¿Dónde está usted?

FRAS. Con un vaso
de aguardiente entretenió
allá dentro.

LUIS ¡Voto al chápiro!...
¡Como se me ponga chispo,
lo reviento!

ESCENA XIII

LOS MISMOS.—AMPARO, después el MARQUÉS y MARÍA JESÚS

AMP. (Que sale corriendo de la alcoba de la derecha, riendo.)
¡Paco! ¡Paco!

¡Ja, jál...

FRAS. ¿Qué pasa, Amparillo?

AMP. ¡Que ahí dentro hay un duende!...

FRAS. ¿Un duende?

AMP. ¡Que paece un hombre!

FRAS. ¿Qué has dicho?

(Frasquito entra precipitadamente en la alcoba. Todos rodean á Amparo.)

UNOS ¿Qué hay? ¿Qué pasa?

OTROS ¡No asustarsel!

LUIS (Aparte y comprendiendo la situación,)

(¡Uy! ¡Este sí que es confirto!

FRAS. (Empujando al Marqués, que sale muy asustado y embozado hasta las cejas.)

¡Sarga usted pa fuera!

MARQ. (Huyendo hacia la izquierda, donde se refugia.)
(¡Cielos!)

FRAS. (Volviéndose á María Jesús, que sale)
¡Muy bien! ¿Y era este er vestio
que compró usted esta mañana?

MAR. ¡Hombre, está usted en el delirio!
Respate usted á esa persona
que llegaba ar tiempo mismo
de entrar nosotras, y no
puée descubrirse.

LUIS (Interviniendo y pasando al lado del Marqués.)

¡Frasquito,
carmal Señores, respondo
de este hombre.

y aguanta, ¿estará en peligro?

(Pasando al lado del Marqués.)

Lo voy á tranquilizá.

MAR.

(¡Nos salvamos!)

(Música en la orquesta. Ruido de voces en el fondo.)

LUIS

(Deteniéndose.) ¿Qué ruído es ese?

(Todos vuelven la cara asustados.)

ESCENA XIV

DICHOS. TINOCO, después JUANA

TIN.

(Saliendo despavorido del fondo.)

¡María Santísima!

¡De esta sí que no me libro!

TODOS

¡Tinoco!

TIN.

¡Ahí viene la carga!

TODOS

¿Qué?

TIN.

(Escribiéndose por la puerta de la izquierda.)

(¡Por aquí me las guillo! (vase.)

LUIS

(Yendo hacia el foro. Todos suben.)

¿Quién chilla de esa manera?

¡Jesús! ¡Cuánto laberinto!

JUANA

(Muy furiosa, con la cara muy encendida. Todos bajan con ella hasta el proscenio, deteniéndose de pronto y formando cuadro.)

Música

JUANA

¡Ya estoy dentro!

MAR.

La Tinoca.

CORO

¿Qué ha ocurrido? ¿Qué será?

LUIS

¡Esta viene á armá una broncal

CORO

¡Vaya un tipo! ¿Qué querrá?

JUANA

¡Aunque quiera contenerme,

ya estoy viendo á esa gachí

sin orejas y sin pelo,

y sin lengua y sin nariz

MAR.

¡Me parece que ésta viene

á meter la pata aquí,

y la dejo sin peyejo

LUIS como diga tanto así
¡Luis Alonso, ten prudencia
que esto tiene mal caríz,
y un escándalo en tu casa
no lo debes permití.

CORO ¿Qué belenes serán estos?
¿Quién será este puerco-espín?
¡Chito, chito y escuchemos,
que algo gordo pasa aquí!

JUANA ¡Yo la voy á reventá!

MAR. ¡Ya estoy con las de Caín!

LUIS ¿Quién será esta esgalichá?

CORO ¡Algo gordo pasa aquí!

Hablado

JUANA ¿Dónde está don Luis Alonso?
LUIS Servidor.

JUANA ¡Gracias! ¿Y un pillo
que se llama Juan Tinoco,
dónde está?

LUIS Pues aquí mismo.
(Volviendo la cara.)
¡Compadre, compadre!

JUANA Si;
¡ya el tuno se habrá escurrió!

LUIS Bueno. ¿Pero usted quién es,
ni quién le ha dado permiso
pa colarse aquí?

JUANA ¡Ay, qué gracial
¡Ya esta noche ha concluío
el baile!

TODOS ¿Qué?
JUANA ¿Y su señora
de usted? ¿Dónde está ese tipo?

MAR. (Presentándose.)
¡So desvergonzáal!

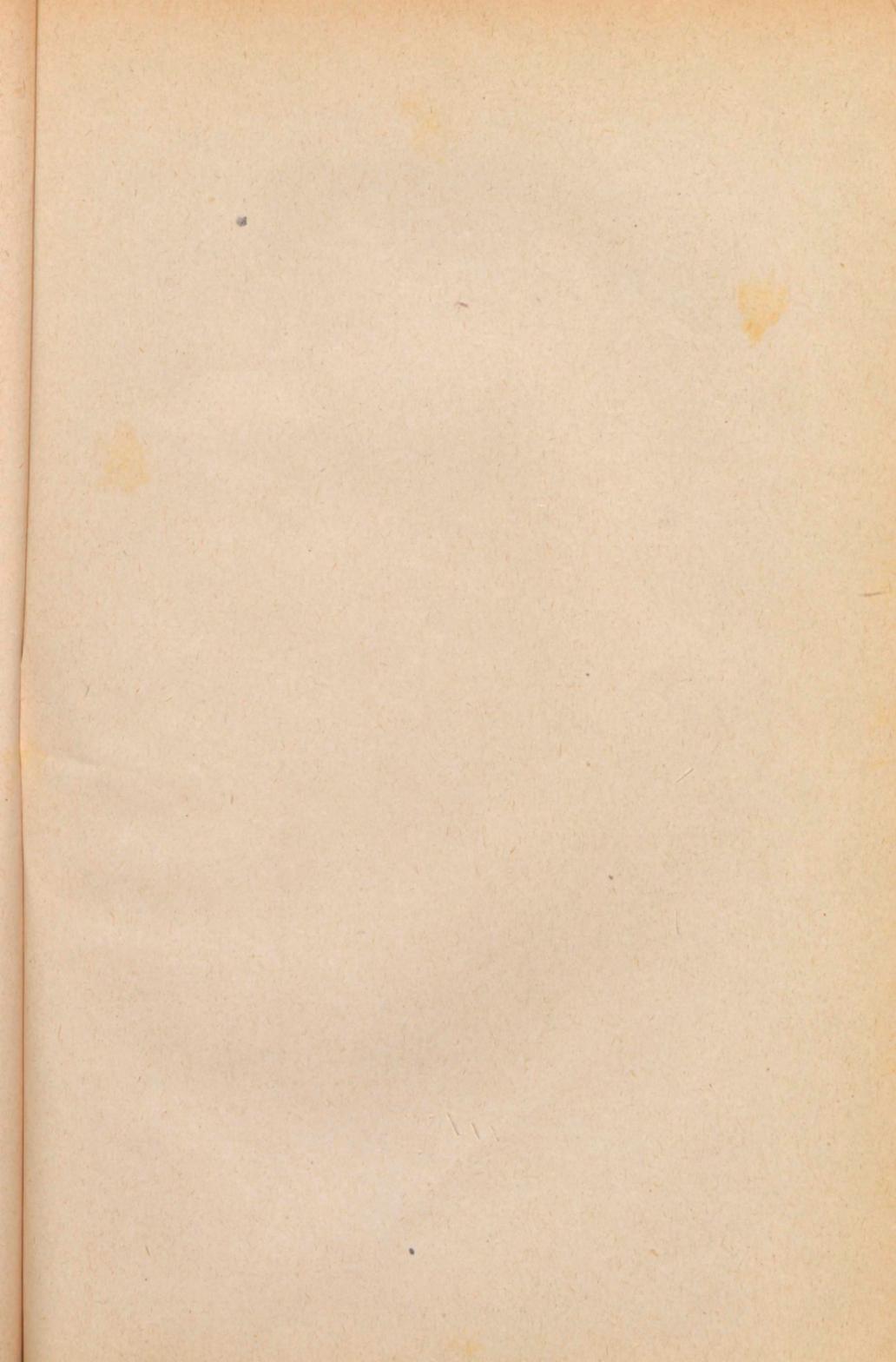
MARQ. (¡Marqués,
tú no sales de aquí vivo!)
(Se va sin que nadie lo note por la puerta de la izquierda, por donde entró Tinoco.)

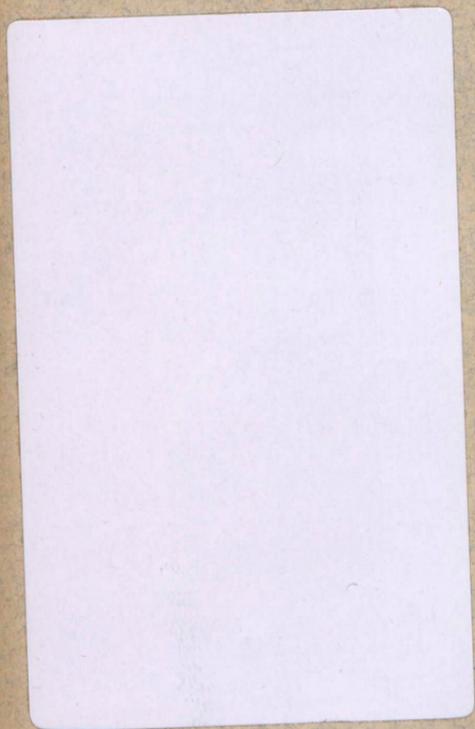
MAR. Oiga usted...

- LUIS (A María Jesús.)
¡Calla! (A Juana.)
¡Señora,
á usted le farta el sentío!
- JUANA (Reprimiendo la ira.)
Mire usted, don Luis Alonso,
siento darle á usted martirio,
porque usted es un infeli
presumiendo de corrio
y de que ve y de que sabe.
Tinoco vive conmigo
y me engaña. ¿Usted se entera?
Me entero.
- LUIS
JUANA ¡Pues eso mismo
le pasa á usted con la moza
que le llama á usted mario!
- TODOS
MAR. ¿Eh? (Con gran sorpresa.)
Jesucristo, ¡qué infamial!
- LUIS (En alta voz.)
¡Señores... todos sois testigos
de esta calumnia!
- JUANA ¿Calumnia?
¡Si las pruebas del delito
están presentes!
- LUIS ¿Presentes?
JUANA ¡Sí, señor; esos zarcillos
que me ha robao de la cómoda
esta mañana ese pícaro!
- MAR. (¡Me parió!)
- LUIS (En alta voz y tono dramático.)
¡María Jesús!
¡Que está en tela de juicio
mi honor, que está por encima
del honor de Carlos quinto!
¡Habla!
- MAR. ¡Que tóo eso es cuentol
¡Que estos zarcillos son míos!
- JUANA ¿Tuyos?... ¡Te vas á quear
sin oreja y sin zarcillos!
- (Juana arremete contra María Jesús. Todas se interponen. Confusión general. Luchan unos con otros. Grandes voces, caída de muebles, etc., etc. Alonso, sujeto por Frasquito y Sanchez manotea ridículamente.)

qué bien dijo aquel que dijo:
«Que el mundo comedia es...
y los que ciñen laureles,
(Al público.)
hacen primeros papeles,
y á veces el entremés.

TELÓN





PUNTOS DE VENTA

[DE LOS EJEMPLARES PERTENECIENTES A ESTA GALERIA

MADRID

Librerías de los Sres. Hijos de Cuesta, Carretas, 9; Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, 2; Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6; M. Murillo, Alcalá, 7; Manuel Rosado, Montera, 10; Gutenberg, Príncipe, 14; Viuda de Hernando, Arenal, 11; Victoriano Suárez, Preciados, 48; Sáenz de Jubera, Hermanos, Campomanes, 10; Escribano, Plaza del Angel, 12; Romo y Fussel, Alcalá, 5; Iravedra, Arenal, 6; Viuda de Rico, Travesía del Arenal, 1.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta *Casa Editorial*, acompañando su importe en letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.

PROVINCIAS Y ULTRAMAR

En casa de los representantes de esta Galería.

Lisboa: Juan M. Valle, Rua Augusta, 220, 2.º

Habana: Sres. L. Saenz y Comp.ª, Oficios, 19.

Puerto Rico: Francisco Sabat, San Justo, 22, pral.

Manila: Manuel Arias Rodríguez, Carriedo, 2.

México: José de la Macorra, calle de Capuchinas, 12.